



Red
Internacional
DLD

APROXIMACIÓN AL DESEMPLEO DE LARGA DURACIÓN EN ESPAÑA Y AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

2025

ÍNDICE DE CONTENIDOS

INTRODUCCIÓN	3
1. CONCEPTUALIZACIÓN: ¿QUÉ ENTENDEMOS POR DLD EN ESPAÑA Y EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE?	5
1.1 Cómo se define y se mide el desempleo y el desempleo de larga duración	5
1.2. Influencia de la informalidad en la medición del desempleo de larga duración	7
2. LA REALIDAD EN CIFRAS: ¿QUÉ SABEMOS SOBRE EL DLD EN ESPAÑA Y EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE?	9
2.1. Análisis del desempleo y el desempleo de larga duración en España y América Latina y el Caribe desde una perspectiva de género	9
2.2 Análisis interseccional: una mirada a través de las diferencias de edad, de nivel educativo y de ruralidad.	12
2.3. Consecuencias asociadas al desempleo de larga duración en España y en América Latina y el Caribe	16
3. ABORDAJE DEL DLD: UNA MIRADA DESDE LAS POLÍTICAS ACTIVAS Y PASIVAS DE EMPLEO	19
3.1 Marco normativo y gasto público en materia de políticas activas y pasivas de empleo en España y América Latina y el Caribe	19
3.2 Políticas activas de empleo dirigidas a la población en desempleo de larga duración	21
3.3 Políticas pasivas de empleo y de protección social frente al desempleo de larga duración.....	29
4. PRINCIPALES CONCLUSIONES	31
BIBLIOGRAFÍA	34

INTRODUCCIÓN

El **desempleo de larga duración (DLD)** representa uno de los principales desafíos socioeconómicos en múltiples regiones del mundo. Su impacto no solo afecta a la estabilidad económica de las personas desempleadas, sino que también genera efectos estructurales en los mercados laborales y los sistemas de protección social. En este sentido, **tanto España como América Latina y el Caribe (ALC)** presentan desafíos específicos en la medición y abordaje del DLD, relacionados con factores como la informalidad laboral, las diferencias en la protección social y la segmentación del mercado de trabajo. Sin embargo, a pesar de la relevancia del tema, los estudios comparados entre estas dos regiones han sido escasos, lo que limita la posibilidad de extraer aprendizajes comunes y compartir estrategias efectivas de intervención con personas en situación de DLD.

La falta de análisis comparativos sobre el DLD entre España y ALC ha impedido, en gran medida, la identificación de patrones comunes y divergentes en las dinámicas del desempleo prolongado. En España, el DLD ha sido ampliamente documentado en fuentes oficiales como la Encuesta de Población Activa (EPA) y los datos de Eurostat, así como proyectos como el Observatorio de Desempleo de Larga Duración (FSMLR 2022:2024), lo que ha facilitado el diseño de políticas activas de empleo específicas. En contraste, en América Latina y el Caribe, el desempleo de larga duración no cuenta con una medición sistemática y homogénea, y su análisis se ve dificultado por la elevada tasa de informalidad y las diferencias entre los sistemas estadísticos nacionales.

En este contexto, se realiza **el presente informe en el marco del proyecto RED INTERNACIONAL DLD: Red internacional para combatir el desempleo de larga duración**, promovido por la Fundación Santa María la Real y financiado por el Ministerio de Derechos Sociales, Consumo y Agenda 2030, Convocatoria IRPF 2024; **cuyo objetivo es analizar la situación del desempleo de larga duración tanto en España como en América Latina y el Caribe, así como desarrollar una aproximación a los programas activos de empleo dirigidos a la población DLD en ambas regiones.**

Desde un punto de vista metodológico, **este estudio se ha basado en la revisión de fuentes secundarias y en la búsqueda y análisis de programas de intervención para el fomento del empleo con población DLD en ambas regiones.** Para la realización de **una aproximación cuantitativa al fenómeno del desempleo de larga duración** se han analizado datos de organismos internacionales y nacionales de referencia, como el Departamento de Estadística de la OIT (ILOSTAT) o de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPALSTAT), la Oficina Europea de Estadística (Eurostat) y el Instituto Nacional de Estadística de España (INE), **con el fin de identificar tendencias, diferencias y similitudes en la forma en que se mide y se aborda en ambos contextos dicho fenómeno.** Por su parte, para el análisis de programas se ha optado por consultar una muestra de las webs oficiales de los principales Ministerios de Trabajo de algunos países de ALC, así como de otras entidades del tercer sector lo que ha permitido un acercamiento a los modos de intervención del DLD en ALC y España.

A este respecto, realizar una comparación entre ambas regiones no solo permite enriquecer el conocimiento académico sobre el fenómeno del DLD, sino que también **puede contribuir a mejorar las estrategias de intervención implementadas por gobiernos, organismos internacionales y entidades del tercer sector. La identificación de buenas prácticas en la gestión del desempleo de larga duración puede ser clave para el desarrollo de políticas públicas más eficaces, el fortalecimiento de los programas activos de empleo y la mejora de los sistemas de protección social.** Además, la cooperación y el intercambio de experiencias entre España y los países de ALC pueden fomentar nuevas estrategias adaptadas a las realidades específicas de cada contexto.

El presente informe se estructura en varios apartados que abordan la conceptualización del DLD, su incidencia en España y América Latina y el Caribe, sus factores explicativos y consecuencias, así como las políticas y programas existentes para su abordaje. A partir de este análisis, se pretende **ofrecer una visión integral que contribuya a la mejora de las estrategias de intervención y al intercambio de aprendizajes entre España y América Latina y el Caribe en materia de desempleo de larga duración.**

1. CONCEPTUALIZACIÓN: ¿QUÉ ENTENDEMOS POR DLD EN ESPAÑA Y EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE?

A continuación, se exploran las diferencias conceptuales y operativas en la medición del desempleo y el desempleo de larga duración en España y América Latina y el Caribe, abordando los factores que inciden en su comparabilidad. A este respecto, se aporta un apartado específico sobre la incidencia del empleo informal en las tasas de desempleo y desempleo DLD, considerando su papel clave en una región con altos niveles de informalidad como América Latina y el Caribe.

1.1 Cómo se define y se mide el desempleo y el desempleo de larga duración

En el contexto de España y la Unión Europea (UE-27), los términos “desempleo” y/o “paro”, de acuerdo con las directrices de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), definen a “todas aquellas personas de 16 años o más que durante la semana de referencia se encontraran en las tres situaciones siguientes simultáneamente: sin trabajo, es decir, no tenían un empleo asalariado o por cuenta propia; disponibles para trabajar, es decir, disponibles para un empleo como asalariado o un empleo por cuenta propia dentro de las dos semanas posteriores a la semana de referencia; y buscando activamente un trabajo durante el mes precedente o haber encontrado un empleo al que se incorporará dentro de los tres meses posteriores a la semana de referencia” (Eurostat, 2025; INE, 2025).

Por su parte, **la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) emplea una definición propia de “desocupación”,** que incluye a “todas las

personas cesantes que están desocupadas, que han tenido un trabajo previamente, así como a las que buscan trabajo por primera vez" (CEPAL, 2025). Esto supone una operacionalización de la desocupación más amplia, y que no responde a los tres criterios de la OIT. A este respecto, como señala la propia OIT en su informe sobre el *Panorama Laboral en ALC*, "no todos los países de la región aplican los tres criterios para estimar el número de persona desocupadas, pues algunos incluyen dentro de esta categoría a quienes no buscaron empleo activamente durante el periodo de referencia" (OIT, 2025, p. 119).

Más allá de las diferencias semánticas y operativas, en ambos casos, tanto en España como en América Latina y el Caribe, **las tasas de desempleo, paro o desocupación refieren el cociente entre el número absoluto de personas desempleadas y el de personas activas en la fuerza de trabajo** (Eurostat, 2025; INE, 2025; CEPAL, 2025). No obstante, más allá de la armonización conceptual, se detectan otros factores que limitan la comparabilidad de los datos de desempleo: la diferencias e integración de fuentes, las diferencias en los cuestionarios, el periodo de referencia (número de observaciones al año), la cobertura geográfica, la variación del rango de edad contemplado o el diseño muestral (OIT, 2015).

En lo que respecta al **desempleo de larga duración (DLD), tanto en España como en el conjunto de la UE-27, se refiere a las personas desempleadas que llevan doce meses como mínimo buscando empleo de manera activa y que no han trabajado en ese periodo**. Esta definición del desempleo DLD coincide con las mediciones aportadas por organismos internacionales como la OIT (2015) o la OECD (2025).

No obstante, cabe remarcar que los organismos oficiales en España y Europa – a través de operaciones estadísticas como la Encuesta de Población Activa – ofrecen los datos sobre desempleo de larga duración en dos estadísticas complementarias: por un lado, la tasa de desempleo de larga duración, que hace referencia al porcentaje de personas desempleadas de larga duración sobre el conjunto de la población activa; y, por otro lado, la proporción de personas desempleadas de larga duración, como porcentaje sobre el conjunto de la población desempleada (Eurostat, 2025; INE, 2025)

En lo que respecta al concepto de desempleo- o desocupación- de larga duración **en la región de América Latina y el Caribe, CEPAL no establece un indicador específico que establezca una duración en base al tiempo en desempleo.** De igual forma, en informes de referencia sobre estadísticas sociales del conjunto de la región, como el informe Panorama laboral en América Latina y el Caribe, elaborado por la OIT, se recogen las definiciones relacionadas con la ocupación, la desocupación o el concepto de fuerza de trabajo, entre otras, pero no se identifica *per se* el término “desocupación de larga duración” (OIT, 2025).

A este respecto, la OIT (2015) **señala que los indicadores de desempleo de larga duración tienen una peor fiabilidad en comparación con el resto de los indicadores del mercado de trabajo.** Así, la mayoría de los datos sobre DLD provienen de encuestas sobre la fuerza de trabajo, lo que presenta dos limitaciones clave: por un lado, las dificultades para la armonización metodológica entre los diferentes países, como se ha visto previamente con la medición del desempleo; por otro lado, a esta dificultad se añade el sesgo derivado de las limitaciones para recordar con precisión de las personas encuestadas, especialmente, cuando los periodos de desempleo se aproximan al año (OIT, 2015).

1.2. Influencia de la informalidad en la medición del desempleo de larga duración

Expuesto lo anterior, para una mejor comprensión del desempleo y su duración en España y América Latina y el Caribe, **es fundamental abordar las implicaciones del empleo informal en la medición del desempleo y el desempleo DLD,** especialmente en una región con altas tasas de informalidad como es América Latina y el Caribe.

A nivel de conceptualización, tanto en el marco de la UE-27 como de ALC, prevalece la definición del empleo informal adoptada por la OIT en su 21ª Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo (CIET), que engloba a

todas las personas con trabajos informales, ya estén empleadas por empresas del sector formal o informal, así como trabajadores domésticos remunerados por los hogares. A este respecto, se considera **trabajo informal cuando la relación laboral no está sujeta, en la ley o en la práctica, a la legislación laboral nacional, al impuesto sobre la renta, a la protección social o al derecho a determinadas prestaciones laborales** (OIT, 2023).

No obstante, la medición de informalidad laboral en los países de América Latina y el Caribe resulta compleja dado que, si bien se ha venido dando una armonización en las fuentes empleadas, existen aún limitaciones en cuanto a la fiabilidad y representatividad de la información disponible (Espejo, 2022); a pesar de que, como señala la OIT (2025), la informalidad es una característica estructural de la región. **El empleo informal representa en ciertos países una parte importante de su economía y juega un papel decisivo a la hora de crear puestos de trabajo y generar ingresos;** siendo una estrategia de supervivencia para personas desempleadas que residen en países que carecen de una red de seguridad social, con mecanismos como el seguro de desocupación, o en los que las pensiones o salarios son bajos (OIT, 2015).

En este sentido, la literatura previa señala que la **informalidad ha funcionado como amortiguador de la salida del sector formal en contextos de crisis o desaceleración económica, absorbiendo el potencial incremento de las tasas de desempleo en América Latina** (David et al., 2020). De igual forma, la tasa de desempleo reacciona en mayor medida a los ciclos económicos cuando la tasa de informalidad es más baja, (Lambert et al., 2020), es decir, en la región de ALC la informalidad afecta notablemente a la medición y menor fluctuación del desempleo (Roldós, 2019).

2. LA REALIDAD EN CIFRAS: ¿QUÉ SABEMOS SOBRE EL DLD EN ESPAÑA Y EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE?

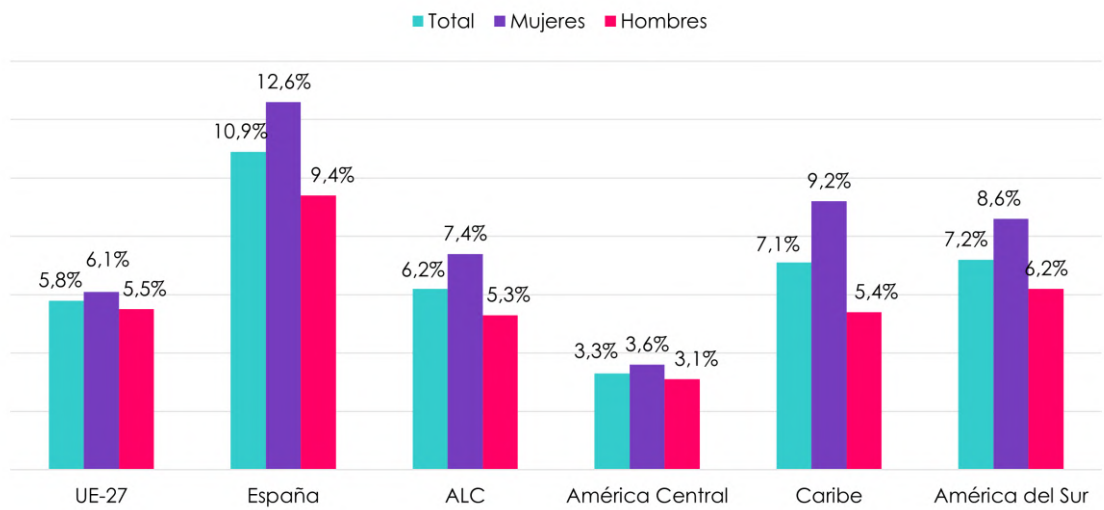
El desempleo sigue siendo un desafío global, aunque con particularidades en cada región. En el caso de la Unión Europea y América Latina y el Caribe, las diferencias en las tasas de desempleo, la informalidad laboral y la brecha de género ofrecen un panorama complejo que requiere un análisis detallado.

2.1. Análisis del desempleo y el desempleo de larga duración en España y América Latina y el Caribe desde una perspectiva de género

Como se puede observar en el Gráfico 1, la tasa de desempleo en la Unión Europea (UE-27) en 2024 fue del 5,8%, con una ligera diferencia entre hombres (5,5%) y mujeres (6,1%). En este contexto comunitario, **España se encuentra entre los países con mayor desempleo, alcanzando el 10,9%, lo que equivale a 2.600.000 personas.** Además, el desempleo afecta más a las mujeres (12,6%) que a los hombres (9,4%), reflejando una brecha de género de 3,2 puntos porcentuales (OIT, 2024).

Respecto a la región de América Latina y el Caribe, **la tasa general de desempleo es del 6,2%, siendo mayor en mujeres (7,4%) que en hombres (5,3%).** Esto supone que 20.069.600 personas se encuentran en situación de desempleo en la región; y, de ellas, más de 15 millones provienen de la subregión de América del Sur (OIT, 2024). Asimismo, las mujeres presentan mayores tasas de desempleo en todas las subregiones, siendo la brecha mayor en el Caribe y en América del Sur.

Gráfico 1. Tasas de desempleo anual en 2024 (%) en la Unión Europea (UE-27) y América Latina y el Caribe (ALC)



Fuente. Elaboración propia a partir de los datos de Organización Internacional del Trabajo (2024). [ILOSTAT Data Explorer](#)

Del mismo modo, se identifican como causas del desempleo en la región de ALC, la baja productividad y una economía con bajo crecimiento, los cambios en la economía global que han desmejorado las condiciones para la inversión, así como la incertidumbre provocada por los cambios demográficos, medioambientales y tecnológicos a lo que también se suma un alto nivel de endeudamiento público (CEPAL,2024).

No obstante, a la hora de comparar las tasas de desempleo de ambas regiones, es importante tomar en consideración que **en América Latina y el Caribe un 51,7% del empleo es informal**; es decir, más de la mitad de los/as trabajadores/as desarrollan su ocupación en unidades económicas que, en la ley o en la práctica, no están cubiertas por acuerdos formales; específicamente, el 52,5% del empleo masculino y el 50,6% del empleo femenino de la región. A nivel subregional, América Central (60,1%) presenta una tasa de informalidad más elevada, seguido de El Caribe (58,7%) y América del Sur (47,7%). En contraste, la UE-27 mantiene un mercado laboral mayoritariamente formal, con un promedio de empleo informal del 7% en ambos sexos, mientras que en España es aún menor (2,6%) (OIT, 2023).

En esta línea, más allá de absorber el potencial incremento de la tasa de desempleo (ver apartado 2.2), es importante señalar que **la informalidad del**

empleo supone un mayor riesgo de desempleo ante situaciones socioeconómicas adversas. Un claro ejemplo fue la destrucción de empleo devenida de la crisis acontecida a causa de la COVID-19, que afectó, en mayor medida, a puestos de trabajo en categorías ocupacionales feminizadas con altas tasas de informalidad, como el servicio doméstico y el trabajo familiar no remunerado, y en ramas de actividad intensivas en mano de obra juvenil e informal, como las relacionadas con el turismo (hotelería y restaurantes) y el comercio (Naciones Unidas y OIT, 2021).

Además de la tasa de desempleo, **la duración del desempleo es un factor clave** para comprender la estabilidad del mercado laboral y sus impactos en la población.

En cuanto a la duración del desempleo, de acuerdo con el último informe anual del Observatorio Estatal de Desempleo de Larga Duración, **las tasas de desempleo de larga duración (DLD) en la UE-27 y España se han mantenido estables en el periodo 2020-2024, en un 2% y 4% de la población activa, respectivamente** (FSMLR, 2024). Además, en España, el 32,6% de las personas desempleadas llevan un año o más buscando empleo, un porcentaje que es mayor en mujeres (34,0%) que en hombres (30,9%); lo que sitúa a España en un punto intermedio, ligeramente por encima del promedio de la UE-27 (30,7%) (Eurostat, 2024).

En lo que respecta a la comparativa interregional, cabe señalar que **no se encuentran bases de datos homogéneas que aporten información sobre la duración del desempleo en la región de América Latina y el Caribe.** Tomando en consideración esta cuestión, se observa que, en algunos países, como Bolivia, Brasil y Argentina, hay una proporción considerable de desempleados que llevan más de 12 meses buscando empleo (25%, 29% y 34%, respectivamente), próximas a la proporción observada en España y la UE-27. En cambio, otros países, como México, Guatemala, Uruguay y Perú, tienen una alta proporción (más del 70%) de personas desempleadas con menos de tres meses buscando empleo (OIT, 2024).

En esta misma línea, la literatura señala que **la duración del desempleo varía en ALC en función del alcance de la protección ante el desempleo**, es decir, la

cobertura existente en materia de medidas sociales retributivas y no retributivas a las personas en situación de desempleo (Céspedes et al., 2024). Por otro lado, Foronda y Alcaraz (2015) señalan que la elevada incidencia del empleo informal puede disminuir la duración del desempleo en la región de ALC, aunque no necesariamente se incremente la calidad del empleo.

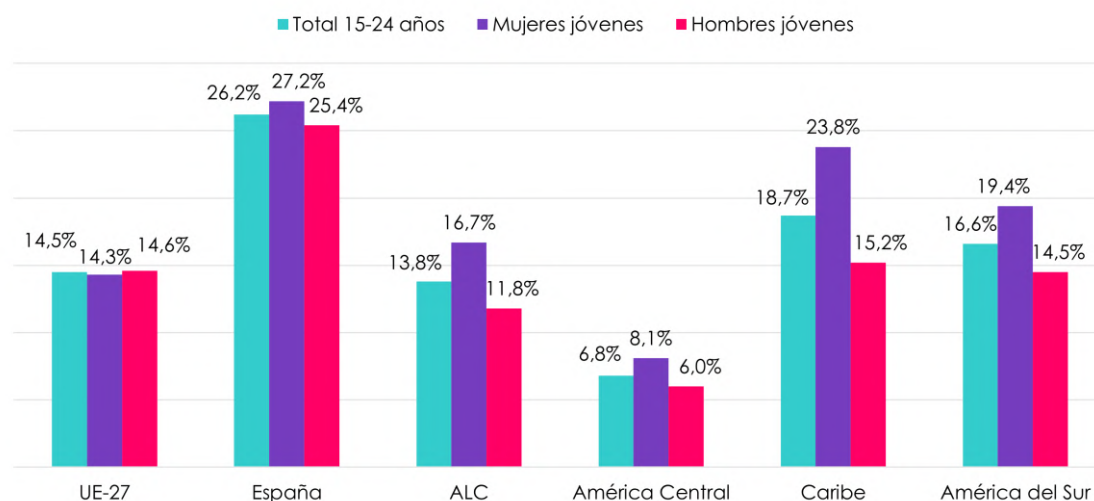
2.2 Análisis interseccional: una mirada a través de las diferencias de edad, de nivel educativo y de ruralidad.

En primer lugar, **la edad es un factor determinante en el acceso al empleo tanto en España como en América Latina y el Caribe**. La población más joven (15-24 años) enfrenta mayores niveles de desempleo e informalidad, lo que limita sus oportunidades de inserción laboral y desarrollo profesional.

A este respecto, **España destaca negativamente dentro del contexto europeo en términos de desempleo juvenil** (ver Gráfico 2). Así, la tasa de desempleo juvenil (26,2%) duplica la del conjunto de la población adulta (10,9%), y supera en 11,7 puntos porcentuales la media de la UE-27, situando al país entre los más afectados por esta problemática (OIT, 2024). Además, **el 14,2% de la juventud española está en situación de desempleo de larga duración; una proporción similar a la observada en el conjunto de la UE-27 (13,3%)** (INE, 2024).

Por su parte, en lo que respecta a los países de América Latina y el Caribe, **la tasa de desempleo juvenil (13,8%) supera en 7,6 puntos porcentuales la tasa general de desempleo en la población adulta (6,2%)**. Además, desde una perspectiva de género, la brecha entre hombres y mujeres jóvenes es especialmente acuciada en la región (+4,9 puntos más en mujeres frente a hombres) (OIT, 2024). Nuevamente, es importante destacar que **no se han detectado registros estandarizados sobre duración del desempleo en jóvenes a nivel regional**.

Gráfico 2. Tasas de desempleo anual en 2024 (%) en población joven (15-24 años) en la Unión Europea (UE-27) y América Latina y el Caribe (ALC)



Fuente. Elaboración propia a partir de los datos de Organización Internacional del Trabajo (2024). [ILOSTAT Data Explorer](#)

En lo que respecta a la región de ALC, más allá de las mayores tasas de desempleo en jóvenes, el hecho de ser joven produce una mayor probabilidad informalidad e inestabilidad en el empleo. Como señala la OIT en el informe *Empleo e informalidad en América Latina y el Caribe*, la población joven experimenta dificultades históricas en los mercados de trabajo de la región. Enfrentando, por un lado, **mayores niveles de intermitencia laboral, es decir, intensas entradas y salidas de la fuerza de trabajo; y, por otro lado, una mayor inestabilidad ocupacional asociada con una prevalencia alta de actividades informales**, precarias o de baja calificación (Maurizio, 2021).

Por otro lado, en lo que respecta específicamente al desempleo de larga duración, una diferencia detectada entre ambas regiones guarda relación con su incidencia sobre las personas mayores de 45 años. De acuerdo con la literatura revisada, **en España las personas de +45 años enfrentan una doble barrera: la precariedad laboral y la estigmatización de sus competencias**, es decir, las empresas tienden a percibirlos como menos actualizados, con menor dominio de habilidades digitales y menos flexibles en términos de movilidad o disponibilidad horaria; además, se asume que podrían generar mayor absentismo y exigir salarios más altos. Estas percepciones conducen a

dificultades para acceder a programas de reskilling, lo que aumenta la **probabilidad de permanecer en situaciones de desempleo de larga duración y limita sus oportunidades de reincorporación al mercado laboral** (Fernández García, 2024)

Un segundo factor a tener en cuenta a la hora de comparar los datos de desempleo entre ambas regiones es el **nivel educativo y/o los años de escolarización** —indicador utilizado en el contexto de América Latina y el Caribe.

El desempleo en España afecta con mayor fuerza a la población con estudios inferiores (16,4%), frente a la población con estudios superiores (12%). Además, la brecha de género es más acuciada entre la población con estudios inferiores (+6,8%), en contraste con la mayor similitud observada entre la población con estudios superiores (+3%). Es decir, **las mujeres españolas con niveles educativos inferiores, con una tasa del 20,5%, se ven especialmente afectadas por el alto desempleo estructural del mercado laboral español** (Eurostat, 2024). No obstante, el desempleo de la población con educación superior en España es un problema de primer nivel si es comparado con el resto de los países de la UE-27; así, **España lidera la tabla de países de la UE-27 con mayor tasa de desempleo entre la población con estudios superiores** (12%), duplicando el promedio comunitario (5,4%) (Eurostat, 2024).

En lo que respecta a la región de América Latina y el Caribe, la población con estudios inferiores tiene una mayor tasa ocupación —se aborda la ocupación en vez del desempleo dada la falta de registros de desempleo desagregados por nivel educativo en la región—. **Este fenómeno es especialmente relevante en el caso de las mujeres; así, el 28,5% de las mujeres latinoamericanas con educación inferior se encuentra ocupada, frente al 66,9% de las mujeres con educación superior, lo que equivale a una brecha de +38 puntos.** Además, en lo que se refiere a la intersección entre género y educación, la tasa de ocupación de los hombres con un nivel educativo superior supera a nivel regional en 11 puntos porcentuales a las de las mujeres de igual nivel educativo. Sin embargo, **la brecha de género es aún más acuciada en los niveles bajos de educación, que alcanza 32 puntos porcentuales entre hombres y mujeres de igual nivel educativo** (OIT, 2023).

Si atendemos a los datos en función de la duración del desempleo, en España, **el 52,1% de la población en situación DLD tiene un nivel educativo bajo; una proporción que es mayor en hombres (57,4%), frente a las mujeres (47,9%)** (FSMLR, 2023). Además, la prevalencia de bajos estudios es incluso mayor si atendemos a la población en situación de desempleo de muy larga duración (Bentolila et al., 2017). En lo que respecta a América Latina y el Caribe, no se detectan indicadores aportados por organismos oficiales que muestren una medición, más o menos, estandarizada de la duración del desempleo desagregado según el nivel de estudios.

Tomando en consideración estas dificultades para informar sobre la intersección entre estudios y duración del desempleo en ALC, **cabe señalar el mayor impacto de la informalidad en las personas con niveles educativos más bajos**. En este sentido, según la literatura, los adultos con menores calificaciones estructuralmente exhiben mayores dificultades para insertarse en empleos formales (Maurizio, 2021). Además, el sector informal, que está asociado a bajo de niveles de educación, también está estrechamente vinculado con las actividades productivas del área rural (Da Silva-Bichara et al., 2022).

Finalmente, abordamos los datos de desempleo en función de un tercer factor de interés como es el **grado de urbanización**, es decir, las diferencias entre las poblaciones residentes en zonas urbanas y en zonas rurales.

A este respecto, según Eurostat (2024), **España presenta las tasas de desempleo más altas de la Unión Europea en la población de 15 a 64 años**, tanto en zonas rurales como en zonas urbanas. En la UE-27, la tasa de desempleo en áreas rurales es del 5,4%, siendo en España del 12,2%; y, de forma similar, la tasa de desempleo en áreas urbanas en la UE-27 es del 6,8%, mientras que en España alcanza el 11,8% (Eurostat, 2024).

Por otro lado, según la última Encuesta de Condiciones de Vida en España (ECV), la tasa de riesgo de pobreza o exclusión social (tasa AROPE) es un 4,6 % superior en áreas rurales o poco pobladas en comparación con las zonas urbanas o densamente pobladas. Sin embargo, al analizar los componentes de este indicador, se observan diferencias significativas: mientras que la carencia material y social severa es más elevada en entornos urbanos, **la pobreza en los**

ingresos y la proporción de hogares con baja intensidad en el trabajo son mayores en las áreas rurales (INE, 2024).

En lo que respecta a América Latina y el Caribe, la tasa de desempleo en las áreas urbanas (6,4%) es superior a la observada en las áreas rurales (4,4%); no obstante, **las áreas rurales de ALC concentran una alta proporción de empleo informal y de baja productividad que, como se ha mencionado previamente, podrían estar amortiguando una mayor tasa de desempleo en zonas rurales de la región** (OIT, 2025).

Si bien no se detectan estudios regionales sobre la duración del desempleo según el grado de urbanización, investigaciones a nivel nacional, en países como Costa Rica, Brasil o Ecuador, señalan una **menor incidencia del DLD en las zonas rurales de Latinoamérica** (Castro-Vincenzi et al., 2014); **así como una mayor estabilidad ocupacional en comparación con los adultos en zonas urbanas**, lo que sugiere que, aunque el empleo rural puede ser menos formal y cualificado, ofrece mayor continuidad laboral (Da Silva-Bichara et al., 2022). Además, se identifica que **la búsqueda de empleo es más prolongada y compleja en áreas urbanas debido a la dispersión de la información sobre la oferta laboral**, mientras que en zonas rurales el autoempleo es más frecuente y el acceso a información sobre oportunidades laborales es más directo (Oliveira-de Menezes, 2023).

2.3. Consecuencias asociadas al desempleo de larga duración en España y en América Latina y el Caribe

El desempleo de larga duración **provoca consecuencias que afectan a la estabilidad económica de los países, al tejido social y a la salud mental de la población trabajadora**; así, se puede apuntar que sus efectos resultan más graves cuanto más tiempo se prolonga la situación, generando carencias económicas importantes, especialmente, cuando la persona no tiene acceso a prestaciones sociales, ayudas o subvenciones económica, o ya las ha agotado (OIT, 2015).

En el contexto de la Unión Europea y España, el desempleo de larga duración expone a las personas a consecuencia socioeconómica graves, como es un **mayor riesgo de pobreza y/o exclusión social** (Tribunal de Cuentas Europeo, 2021); así, el DLD implica tener que hacer recortes en el acceso a las necesidades básicas (vivienda, alimentación, vestimenta, entre otros) y supone barreras a la hora de poder hacer frente a gastos imprevistos (FSMLR, 2022). A su vez, estar en desempleo durante periodos largos de tiempo **conlleva efectos negativos en la carrera profesional de la persona por pérdida de formación y de capacitación** (Instituto Nacional de Estadística, s.f.), lo que merma notablemente la empleabilidad de las personas trabajadoras que experimentan largos periodos de desempleo.

Por otro lado, son múltiples los **efectos negativos que declaran tener las personas DLD en múltiples aspectos de su vida y salud mental**, como estrés económico, autoculpabilización, aislamiento y sensación de inutilidad auto percibida (Farré et al., 2019). Además, el DLD se relaciona con los **factores psicosociales asociados al desempleo** ya que el trabajo supone una fuente de autorrealización personal y de socialización que también lleva implícito el desarrollo de competencias y habilidades clave. En esta línea, es importante señalar que las consecuencias negativas del DLD no solo afectan a las personas que se encuentran en esa situación, sino que también **afectan al entorno más cercano de la persona, así, se puede señalar a la pérdida de armonía que puede aparecer en el hogar, las tensiones con la pareja y la pérdida de un ocio de calidad con los hijos** (FSMLR, 2024).

En esta misma línea, **las consecuencias de falta de unos ingresos sostenidos y el acceso a medidas de protección social en América Latina y el Caribe también tiene consecuencias multidimensionales**. Los ingresos laborales y el empleo (o desempleo) tienen una estrecha relación con la pobreza, debido a que, para la gran mayoría de los hogares de la región, los ingresos del trabajo son el principal o único medio de subsistencia (Camacho, 2011). En este contexto, el trabajo se destaca como una fuente crucial de ingresos que brinda seguridad para satisfacer las necesidades básicas y acceder a servicios esenciales como la educación y la salud (Izquierdo y Alonso, 2010).

Por otro lado, **las personas que trabajan en situación de informalidad quedan excluidas de la protección social o del acceso a servicios sanitarios, lo que conlleva un elevado riesgo ante situaciones como enfermedades o crisis** (Utzet et al., 2021); como consecuencia, tanto ellas como sus familias enfrentan grandes dificultades para mejorar sus condiciones de vida y alcanzar una mayor estabilidad económica (Camacho, 2011). Asimismo, **la persistente informalidad laboral en América Latina ha erosionado la confianza en las instituciones económicas y políticas**, especialmente entre los jóvenes, quienes las consideran ineficaces para garantizar un retiro digno o brindar apoyo en momentos de desempleo (OIT, 2025).



3. ABORDAJE DEL DLD: UNA MIRADA DESDE LAS POLÍTICAS ACTIVAS Y PASIVAS DE EMPLEO

En este apartado se abordan las políticas activas de empleo y de protección social ante el desempleo, atendiendo a su incidencia sobre la población DLD de **España y América Latina y el Caribe**. El objetivo de este, por tanto, es establecer una **comparativa de aproximación** que informe sobre las políticas y programas que se llevan a cabo en cada región.

3.1 Marco normativo y gasto público en materia de políticas activas y pasivas de empleo en España y América Latina y el Caribe

De acuerdo con la última Ley de Empleo, Ley 3/2023 de 28 de febrero, **las políticas de empleo en España están integradas por “las políticas activas de empleo y las políticas de protección frente al desempleo”**. A este respecto, las políticas activas de empleo se definen como “el conjunto de decisiones, medidas, servicios y programas orientados a la contribución a la mejora de la empleabilidad y reducción del desempleo, al pleno desarrollo del derecho al empleo digno, estable y de calidad, a la generación de trabajo decente y a la consecución del objetivo de pleno empleo”. A su vez, las políticas de protección frente al desempleo se configuran como “el conjunto de prestaciones y subsidios orientados a la protección económica de las situaciones de desempleo”.

En lo que respecta al **marco de políticas de empleo en América Latina y el Caribe** -también mencionadas en la literatura como políticas del mercado de trabajo (PMT)-, **mantiene una configuración similar a la descrita previamente en el caso de España** (ver Figura 1), es decir, se articulan en torno a una “especificidad de instrumentos y programas a través de los que el sector público

nacional o local actúa con el propósito de intervenir directamente en los problemas de desempleo de las personas, su inserción en el mercado de trabajo y la mitigación de los efectos en materia de pérdida de ingreso de las y los ciudadanos (...) suelen diferenciarse entre pasivas y activas" (Espejo et al., 2023; p.10).

Siguiendo la comparación, en lo que respecta a las políticas activas de empleo, tanto la Estrategia Española de Apoyo Activo al Empleo 2021-2024, como los Planes Anuales para el Fomento del Empleo Digno, definen **seis ejes estratégicos de políticas de activación en España**: orientación, formación, oportunidades de empleo (contratación), igualdad de oportunidades en el acceso al empleo (conciliación, movilidad geográfica, igualdad efectiva entre hombres y mujeres), emprendimiento y mejora del marco institucional del Sistema Nacional de Empleo.

Por su parte, las políticas activas en ALC pueden clasificarse en tres niveles, que no difieren en gran medida de los seis ejes estratégicos del marco español. Así, se señalan las políticas activas: dirigidas a la oferta (capacitación técnica y profesional), dirigidas a la intermediación laboral (orientación, colocación) y dirigidas a la demanda (generación indirecta y directa de empleo, apoyo al emprendimiento). No obstante, si bien este marco responde a un enfoque general de la región, **los ámbitos de aplicación de estas políticas activas de empleo difieren en sus componentes y formas de intervención según los diferentes países**; además, el gasto destinado a las políticas activas de empleo en ALC (0,32% del PIB) es bajo en comparación con los niveles promedio en países europeos (0,53% del PIB) (Espejo et al., 2023)

Sin embargo, **la principal diferencia en cuanto al gasto en políticas de empleo radica en las políticas pasivas o de protección frente al desempleo**. En este sentido, España es el segundo país de la UE-27 con un mayor gasto (en % relativo al PIB) en protección social ante el desempleo (2,5% de su PIB, frente al 1,7% del promedio europeo) (Eurostat, 2024); mientras que, de acuerdo con estimaciones sobre un conjunto amplio de países, el gasto promedio en la región de América Latina y el Caribe es del 0,10% del PIB, sufriendo un retroceso notable a partir de la pandemia por la COVID-19 (Espejo et al., 2023). Así, cabe señalar

que **las prestaciones por desempleo en ALC** -también denominadas seguro de desempleo- **presentan una cobertura muy baja de la población en situación de desempleo, principalmente, debido a la elevada informalidad del empleo en la región** (Duval y Loungani, 2019).

Figura 1. Marcos de políticas de empleo en España y América Latina y el Caribe.



Fuente. Elaboración propia a partir de la Ley 3/2023 de 28 de febrero, de Empleo y la Estrategia Española de Apoyo Activo al Empleo 2021-2024, así como Espejo et al., (2023) en lo relativo a ALC.

3.2 Políticas activas de empleo dirigidas a la población en desempleo de larga duración

En este apartado se presenta un panorama de los **programas de apoyo activo al empleo dirigidos a la población en desempleo de larga duración (DLD) en España y América Latina y el Caribe**. Estos programas, impulsados por entidades públicas y del tercer sector de acción social (TSAS), buscan mejorar la empleabilidad de personas en situación de vulnerabilidad ante el mercado de trabajo, a través de medidas como la formación, la orientación laboral e intermediación, los incentivos a la contratación, el fomento del emprendimiento o las medidas para un acceso igualitario.

Así, en la Tabla 1, se recoge una selección de programas implementados en España en el periodo 2020-2025, que están dirigidos de forma específica a abordar las necesidades de la población en situación DLD, organizadas en función de las diferentes políticas de activación desplegadas. En la Tabla 2, se presentan iniciativas en América Latina y el Caribe, que estuvieran activas en el

periodo 2020-2025, con especial atención a aquellas dirigidas a colectivos en riesgo de DLD, como jóvenes, mujeres y poblaciones rurales o indígenas. Ambas tablas permiten un análisis comparativo de las estrategias adoptadas y ofrecen una aproximación a los programas que se ponen en marcha en España y ALC.

Tabla 1. Programas de apoyo activo al empleo de la población DLD en España.

Política de activación	Entidad y Programa	Titularidad	Año	Incidencia en la activación
Orientación e Intermediación Formación Oportunidades de empleo	Programa FENIX FEDAPAS	TSAS	2022-2023	Proyecto dirigido a personas desempleadas de larga duración y personas con discapacidad cuyo objetivo es promover el desarrollo de proyectos integrados de inserción sociolaboral a través de itinerarios individualizados y personalizados que incluirán sesiones formativas y compromiso de inserción.
Orientación e Intermediación Formación	Subvenciones para programas integrales para la mejora de la empleabilidad y la inserción (PIMEI) Gobierno de Aragón	Pública / TSAS	2020-2022	Subvención dirigida a promover programas integrales para personas desempleadas con especiales dificultades de inserción en el mercado de trabajo, entre ellas personas en DLD. Los programas desarrollados en su mayoría por entidades del TSAS ofrecen acciones de diagnóstico, itinerarios personalizados, formación en competencias, prospección de empresas y acompañamiento para facilitar la inserción laboral mediante sesiones presenciales o telemáticas.
Orientación e Intermediación Formación Emprendimiento	Entrena Empleo Fundación Santa María La Real	TSAS	2021-Act.	Programa destinado a mejorar el acceso al mercado laboral de las mujeres que se encuentran en situación de desempleo de larga duración, y que se han dedicado al trabajo de cuidados no remunerados. El diseño de las intervenciones se basa en la investigación y busca empoderar a las participantes, poniendo en valor las competencias y habilidades adquiridas durante la crianza y el trabajo de cuidados.
Orientación e Intermediación	Emple-Arte Fundación Santa María La Real	TSAS	2020-2023	Proyecto dirigido a personas desempleadas de larga duración, que tiene como objetivo mejorar su acceso al empleo a través de intervenciones artísticas. Así, diseña metodologías creativas adaptadas a las necesidades de las personas, utilizando disciplinas como el teatro, la música o la fotografía para impulsar el crecimiento personal, el empoderamiento y la inclusión social.
Orientación e Intermediación	Servicio de Atención Personalizada	TSAS	2024	El programa está dirigido a personas desempleadas de larga duración,

	<u>a Parados de Larga Duración (SAP)</u> Fundación Sierra Minera			preferentemente con edades comprendidas entre los 30 y los 55 años. La finalidad principal del servicio es facilitar la inserción laboral, de forma individual y personalizada, a través de tutorías, acciones grupales de orientación y prospección con empresas.
Orientación e Intermediación Formación	<u>Programa Talento 45+</u> Cámara de Comercio de España	Pública	2014 - Act.	Programa dirigido a personas desempleadas de entre 45 y 60 años, en riesgo de DLD, con el objetivo de facilitar su inserción laboral a través de un itinerario formativo adaptado a sus capacidades y necesidades. El proceso comienza con un diagnóstico personalizado, seguido de formación en competencias digitales y en estrategias para la búsqueda de empleo, fomentando además la ampliación de la red de contactos. El itinerario concluye con un análisis de las oportunidades que cada participante tiene en el mercado de trabajo actual.
Formación Orientación e Intermediación	<u>Centro de Formación y Empleo (CEFE)</u> Fundación LESMES	TSAS	2021- Act.	El objetivo de la iniciativa es ayudar a personas vulnerables (personas en desempleo de larga duración, jóvenes, migrantes, sin hogar, con discapacidad...) a encontrar un empleo. El programa se basa en la impartición de diferentes certificados de profesionalidad, así como la prestación de servicios de orientación e intermediación laboral.
Formación Intermediación laboral	<u>Programa INCORPORA</u> Fundación La Caixa	TSAS	2006 - Act.	El programa se dirige a personas en riesgo o situación de exclusión social (personas en desempleo de larga duración, jóvenes con fracaso escolar, migrantes, personas privadas de libertad, personas con problemas de salud mental...). Ofrece itinerarios de inserción para el desarrollo de las competencias profesionales y acompañamiento en el proceso de contratación a beneficiario y empresas para la mejor adaptación al puesto de trabajo.
Formación	<u>Formación para Desempleados de Larga Duración</u> Escuela de Organización Industrial (EOI)	TSAS	2021- 2023	Formación para la mejora de la empleabilidad de las personas desempleadas de larga duración (priorizando dentro de ellas a mujeres, personas con discapacidad y personas en riesgo de exclusión). El programa se basa en la adquisición y/o actualización de competencias profesionales ofreciendo un amplio catálogo de cursos en diferentes áreas profesionales.
Formación	<u>Programa de Talento Digital</u> Escuela de Organización Industrial (EOI)	Público	2023	Enfocado a impulsar la formación del colectivo de desempleados de larga duración y facilitar su acceso al nuevo mercado laboral emergente, basado en la tecnología y las competencias digitales,

				mediante la adquisición y/o actualización de competencias TIC.
Oportunidades de empleo	Programa ACCEDEMOS Fundación MAPFRE	TSAS	2024	Programa para fomentar el empleo a través de subvenciones dirigidas a pequeñas y medianas empresas, autónomos y entidades sociales con necesidad de contratar, pero con falta de recursos para ello. Las ayudas se orientan a impulsar oportunidades en el ámbito rural y priorizan a los colectivos con mayores dificultades para acceder al mercado laboral, como son los menores de 30 años y las personas desempleadas de larga duración de 50 años o más.
Oportunidades de empleo Igualdad de oportunidades en el acceso al empleo	Programa de Ayudas para la contratación Comunidad Autónoma de Madrid	Público	2023-Act.	Subvenciones para facilitar la contratación indefinida de personas desempleadas de larga o muy larga duración, así como a mayores de 45 y, especialmente, de 55 años, o personas que desarrollan su actividad laboral en municipios rurales de menos de 5.000 habitantes. Además, la subvención puede aumentar su cuantía si la persona contratada es mujer, tiene menores de 16 años u otras personas dependientes a su cargo, es familia monoparental o tiene la condición de familia numerosa.

Nota. Los programas recogidos en la tabla representan una muestra seleccionada en el marco del presente informe, y no se corresponden necesariamente con la totalidad de programas dirigidos a la población DLD en España.

Tabla 2. Programas de apoyo activo al empleo en América Latina y el Caribe, dirigidas a colectivos en situación de riesgo de DLD

Política de activación	Entidad y Programa	País y titularidad	Año	Incidencia en la activación
Orientación e intermediación Formación Emprendimiento	Programa Nacional de Empleo Jóvenes Productivos Misterio de Trabajo y Promoción del Empleo	Perú Público	2025	Tiene por objeto fortalecer y mejorar la empleabilidad de las personas de 15 años a más, con énfasis en la población juvenil, en situación de pobreza, pobreza extrema y/o vulnerabilidad sociolaboral. A través del acompañamiento para la inserción laboral, la capacitación laboral, la promoción del autoempleo productivo y la certificación de las competencias laborales, que responda a la demanda laboral.
Orientación e intermediación laboral Formación Contratación	Programa Fomentar Empleo Ministerio de Capital Humano	Argentina Público	2025	Dirigido a personas entre 18 y 64 años que se encuentren desocupadas y no cuenten con ingresos registrados en los últimos 3 meses al momento de postularse al Programa. Ofrece un amplio catálogo de posibilidades abordando áreas como la orientación laboral, asistencia en la búsqueda de

				empleo, entrenamiento para el trabajo, formación profesional, programa de Inserción Laboral y ofrece incentivos económicos a las empresas para la contratación de los participantes.
Orientación e Intermediación Emprendimiento Formación	<u>Atención a poblaciones vulnerables</u> Servicio Nacional de Aprendizaje	Colombia Público	2025	El programa contempla diferentes servicios de apoyo a la empleabilidad y el emprendimiento para poblaciones vulnerables, como jóvenes vulnerables, poblaciones indígenas, víctimas de violencia, mujeres cabezas del hogar. Los servicios incluyen formación complementaria y titulada, certificación de competencias laborales, intermediación laboral, orientación ocupacional y fortalecimiento del emprendimiento.
Orientación e Intermediación Formación	<u>Modelo de Empleo Inclusivo</u> Fundación Corona	Colombia TSAS	2025	El programa está dirigido a: jóvenes, mujeres, con énfasis en madres adolescentes, personas con discapacidad, personas en proceso de reintegración, víctimas del conflicto armado, población afrodescendiente e indígena, o población en condición de pobreza y pobreza extrema. El Modelo está concebido como una herramienta que brinda lineamientos para mejorar las prácticas de inclusión laboral de población vulnerable desde una lógica territorial que tiene en cuenta las características, variables y necesidades de cada región.
Formación	<u>Programa Becas del Fondo de Cesantía Solidario</u> Ministerio de Desarrollo Social y Familia	Chile Público	Sin fecha	El programa está dirigido a personas beneficiarias del Fondo de Cesantía Solidario (FCS) con el objetivo de que puedan mejorar sus competencias. Las becas cubren cursos de capacitación disponibles en el Servicio Nacional de Capacitación y Empleo (SENCE), y que son impartidos por diversas instituciones ejecutoras que son seleccionadas por SENCE.
Formación	<u>Programa Conecta Empleo</u> Fundación Telefónica Ecuador	Ecuador TSAS	2025	El programa está abierto a todas las personas, pero se dirige especialmente a los colectivos más vulnerables (jóvenes, mujeres, desempleados) para los que se desarrollan iniciativas de formación digital en colaboración con entidades sociales. El programa, desplegado a través de una plataforma digital gratuita, ofrece cursos dirigidos a competencias clave en el mercado de trabajo.
Formación	<u>Programa Uruguay Trabaja</u> Uruguay Trabaja	Uruguay Público	2007-2024	Nace con el objetivo de promover el trabajo y la inclusión en el mercado laboral y educativo. Dirigida a personas entre 18 y 64 años, que tengan un Grado académico menor al tercer año del Ciclo Básico, un nivel socioeducativo bajo y vulnerable y cumplan

	Ministerio de Desarrollo Social			el requisito de estar en desocupación más de 2 años a la fecha de inicio del programa. Trabajan áreas como la alfabetización, las matemáticas, la capacitación en labores de valor público y social y ofrece un subsidio garantizado durante el periodo de formación denominado “Apoyo a la inserción laboral”.
Formación	Programa PRONATEC 2024 Ministerio de Educación	Brasil Público	2022-2024	Tiene como objetivo ampliar y democratizar el acceso a la educación técnica de calidad para jóvenes y adultos de bajos ingresos, ofreciendo cursos gratuitos de formación profesional y tecnológica. Además de la formación, también ofrece una beca de capacitación para trabajadores que da acceso a cursos cortos, de 160 horas de clase o más, para beneficiarios de los programas de inclusión productiva del gobierno federal, así como quienes se encuentren en situación de seguro de desempleo.
Formación Emprendimiento	Jóvenes indígenas protagonistas del desarrollo de sus comunidades Ayuda en Acción	Bolivia - TSAS	2025	El proyecto contribuye a que las y los jóvenes indígenas y campesinos sean protagonistas del desarrollo de sus comunidades mejorando la producción, y llevando a cabo iniciativas de empleo y el emprendimiento. Impulsa el diálogo para la reflexión entre actores locales y educativos para la actualización y adecuación curricular de formación técnica, general y especializada. Realizarán cursos de formación de capacidades pedagógicas, tecnológicas digitales y de liderazgo y promueve la Educación para la Ciudadanía Global e Intercultural.
Formación Emprendimiento	Programa de empleo y emprendimiento o Fundación CODESPA América	Nicaragua TSAS	2022-2023	Dirigido a jóvenes vulnerables de entre 18 y 35 años, su objetivo es el de promover la inserción laboral mediante la obtención de habilidades personales y sociales que permitan encontrar y mantener empleo a la vez que incrementar la actividad emprendedora. Para ello el programa potencia las habilidades de gestión empresarial en los jóvenes que tengan iniciativas empresariales en sectores emergentes y/o iniciativas con alto potencial de nuevas oportunidades de mercado.
Emprendimiento	Red Emprende Fundación CODESPA América	Guatemala TSAS	2021-Act.	Programa dirigido a la promoción del empleo digno que promueve el desarrollo socioeconómico para dar apoyo a emprendedores de zonas rurales. Sus objetivos son mejorar los niveles de acceso a empleo digno, contribuyendo a la mejora en la calidad de vida de sus comunidades y al pleno respeto a sus derechos.

				Fortalece el ecosistema de emprendimiento, articulando actores del sector público y privado: aceleradoras, organizaciones empresariales y sector académico y dar acceso a capacitación técnica y servicios de apoyo, facilitando el desarrollo de negocios inclusivos.
Oportunidades de empleo	<u>Programa Jóvenes construyendo el futuro</u> Gobierno de México	México Público	2010-2024	Programa dirigido a jóvenes entre 18 y 29 años con el fin de unir la experiencia de los centros de trabajo con la energía de los jóvenes para impulsar las oportunidades laborales en el país. Ofrece la posibilidad de adquirir capacitación en un centro de trabajo durante 12 meses, incluye una beca y un seguro médico durante el periodo de formación.

Nota. Los programas recogidos en la tabla representan una muestra seleccionada en el marco del presente informe, y no se corresponden necesariamente con la totalidad de programas de apoyo activo al empleo dirigidos a colectivos en situación de riesgo en ALC.

El análisis de los programas de apoyo activo al empleo en España y América Latina y el Caribe revela tanto similitudes como diferencias en las estrategias implementadas para mejorar la empleabilidad de las personas en situación de desempleo de larga duración y/o de los colectivos con un riesgo elevado de DLD. En ambos contextos, los programas combinan formación, orientación laboral e intermediación en el mercado de trabajo como ejes fundamentales para la inserción laboral. Además, existe un énfasis común en el apoyo a colectivos vulnerables, como jóvenes, mujeres y personas mayores, con medidas específicas que buscan reducir las barreras de acceso al empleo.

Sin embargo, cabe destacar algunas diferencias relevantes en la cobertura analizada. En España, sin bien la oferta de programas se extiende a través de las diferentes políticas de activación, **se detecta una presencia notable, tanto a través de organismos públicos como de entidades sociales, de programas que incluyen recursos de acompañamiento individualizado y/o itinerarios de inserción sociolaboral** (eje de orientación e intermediación). Estas estrategias permiten adaptar la intervención a las necesidades específicas de cada persona, ofreciendo un apoyo más personalizado y sostenido en el tiempo. Además, la **colaboración entre el sector público y el tercer sector amplía la oferta de programas destinados a la población en DLD**, facilitando un abordaje integral de las dificultades asociadas a su reincorporación laboral.

Por su parte, en lo que respecta a América Latina y el Caribe, los programas detectados se desarrollan principalmente en las subregiones de América del Sur y América Central, mientras que se encuentran dificultades para recoger información sobre iniciativas en la subregión del Caribe. Esto sugiere posibles carencias en la sistematización y visibilización de las políticas activas de empleo en estos países, lo que dificulta la evaluación de su impacto y replicabilidad. Atendiendo a la selección de programas incorporados en la Tabla 2, **se observa un fuerte enfoque en la formación y certificación de competencias laborales, así como algunos programas que integran el emprendimiento y estrategias de desarrollo comunitario**, especialmente dirigidos a poblaciones rurales e indígenas.

Además, en respuesta a la elevada incidencia de la informalidad en ALC, algunos programas combinan el acceso a la educación con incentivos económicos para facilitar la transición al empleo formal. Sin embargo, a diferencia del modelo español, se percibe una **menor presencia de organismos y entidades que ofrezcan recursos con itinerarios personalizados de orientación e intermediación laboral para los colectivos en riesgo de DLD**. Esto puede limitar la eficacia de los programas en términos de inserción sostenida en el mercado laboral, ya que la falta de acompañamiento personalizado puede hacer que la transición del desempleo a la ocupación sea más inestable o precaria.

En definitiva, mientras que en España los programas de apoyo al empleo de personas en situación DLD tienden a centrarse en el acompañamiento personalizado y la reintegración laboral a través de itinerarios sociolaborales, en ALC el énfasis se sitúa en la formación y la certificación de competencias, con un papel relevante del emprendimiento y el desarrollo comunitario. Estas diferencias responden a las particularidades de cada contexto, pero también evidencian la necesidad de fortalecer la orientación e intermediación en ALC y de seguir promoviendo estrategias de formalización del empleo para garantizar una inserción laboral más estable y de calidad.

3.3 Políticas pasivas de empleo y de protección social frente al desempleo de larga duración

En España, existe una **prestación contributiva**, gestionada a través del Servicio Público Estatal de Empleo (SEPE), **a la que pueden acogerse las personas que hayan cotizado durante más de un año a la Seguridad Social y que hayan perdido su empleo de manera temporal o definitiva**, y cuya duración y cuantía es relativa a la base de cotización de la persona solicitante. Además, existen otros **subsidios para aquellas personas que no tienen derecho a la prestación contributiva, que han agotado la prestación contributiva o que se encuentran en situaciones de especial riesgo** (población mayor de 52 años, víctimas de violencia de género o sexual, trabajadores agrarios).

En este sentido, por su incidencia en la población DLD, cabe profundizar en el **subsidio de desempleo por agotamiento de la prestación contributiva**. La duración máxima del subsidio varía entre los 6 y los 30 meses, en función de la edad, la acreditación de responsabilidades familiares y la duración de la prestación contributiva agotada. Asimismo, la cuantía del subsidio por agotamiento, a diferencia de la prestación contributiva, se basa en el indicador público de rentas de efectos múltiples (IPREM) vigente en cada momento.

En lo que respecta a ALC, en algunos de los países existe el **seguro de desempleo**, como se denomina a la prestación económica que el Estado concede a personas en situación de desempleo en **Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, Uruguay, Venezuela, Anguila, Bahamas y Barbados**. No obstante, desde el punto de vista de su financiación se presentan diferencias importantes: sostenido a través de rentas generales (ej. Brasil), financiados por las contribuciones de empleadores y trabajadores (ej. Bahamas y Barbados), financiados por cotizaciones integradas en la contribución para la seguridad social (ej. Uruguay) o financiados por estructuras mixtas con componentes individuales de cotización y aportes de fondos de solidaridad (ej. Chile y Ecuador) (Velasquez-Pinto, 2021).

Además, como se ha señalado previamente, la cobertura del seguro de desempleo es baja; así, solo **el 12,5% de las personas desempleadas en ALC**

recibe una ayuda económica, siendo el alto grado de informalidad laboral y la falta de un marco legal las principales causas que impiden una ampliación de las políticas de protección al desempleo (OIT,2021). Asimismo, siguen identificándose **importantes desigualdades** a la hora de percibir estas prestaciones, y aspectos como la protección a la maternidad/paternidad o la cobertura por enfermedad profesional o accidente de trabajo, situándose por debajo de los niveles de cobertura de la zona europea (OIT,2021).



4. PRINCIPALES CONCLUSIONES

El desempleo de larga duración (DLD) es un fenómeno complejo que afecta tanto a España como a América Latina y el Caribe (ALC), aunque con particularidades propias de cada región. A lo largo de este informe, se han analizado las diferencias conceptuales y operativas en la medición del DLD, los factores que influyen en su incidencia y sus consecuencias socioeconómicas. Además, se han identificado las principales políticas de empleo activas y algunos de los programas que las ponen en práctica, así como las políticas de protección ante el desempleo en ambos contextos.

A continuación, se presentan las principales conclusiones derivadas del análisis:

1) Dificultad para establecer una comparabilidad interregional fiable. La falta de datos armonizados sobre la duración del desempleo en América Latina y el Caribe (ALC) dificulta la comparación con España y la UE-27. Mientras que en España el 32,6% de las personas desempleadas llevan más de un año buscando empleo, en ALC no existen registros sistematizados sobre este fenómeno; si bien en algunos países como Argentina, Bolivia o Brasil muestran dinámicas similares en cuanto al tiempo de búsqueda de empleo. Además, la alta incidencia del empleo informal en ALC (51,7%) amortigua la tasa de desempleo, ya que muchas personas que podrían ser consideradas desempleadas encuentran ocupaciones precarias y de baja calidad, lo que distorsiona la medición del DLD en la región.

2) Brecha de género: las mujeres sufren mayores tasas de desempleo de larga duración en España e informalidad en América Latina y el Caribe. En

España, una proporción superior de mujeres desempleadas enfrentan situaciones de DLD, reflejando las barreras estructurales que dificultan su reinserción laboral. A su vez, aunque en ALC no hay datos desagregados sobre la duración del desempleo por género, se sabe que las mujeres presentan mayores tasas de desempleo en general y están más expuestas a la informalidad, lo que sugiere que muchas pueden transitar entre el desempleo y empleos inestables sin lograr una integración sostenida en el mercado laboral formal.

3) Edad, educación y ruralidad: ejes determinantes en el acceso a una inserción laboral estable y con continuidad. Si bien la población joven enfrenta mayores tasas de desempleo e informalidad, lo que compromete sus oportunidades de acceso a empleos de calidad en ambas regiones; en España, el DLD afecta más a la población de +45 años. De manera similar, las personas con menor nivel educativo presentan mayores dificultades para conseguir empleo formal y tienden a experimentar mayores tasas de desempleo de larga duración. Finalmente, aunque con diferencias en su manifestación, la ruralidad influye en el desempleo en ambas regiones: mientras que en España las zonas rurales presentan mayores tasas de pobreza en los ingresos y baja intensidad en el trabajo, en ALC la alta informalidad en áreas rurales amortigua las cifras de desempleo, pero a costa de una mayor precariedad laboral.

4) El DLD conlleva impactos socioeconómicos y en salud en ambas regiones; no obstante, la desigual cobertura del desempleo genera diferentes condiciones de vulnerabilidad. En ambas regiones, el desempleo de larga duración genera efectos negativos en la estabilidad económica de los hogares, lo que conlleva un aumento en el riesgo de pobreza y exclusión social. Así, la falta de ingresos sostenidos impide cubrir necesidades básicas en materia de alimentación, vivienda y atención sanitaria, entre otros, lo que aumenta el riesgo de sufrir una peor salud y/o salud mental. No obstante, en la región de ALC, en la que la cobertura de protección social mediante prestaciones por desempleo es más limitada y/o desigual, la falta de ingresos puede llevar a estrategias como la informalidad, lo que genera contextos de vulnerabilidad social y en salud.

5) Estructura comparable, pero diferencias en inversión y alcance de las políticas de empleo. A pesar de las diferencias en su implementación y alcance, los marcos de políticas de empleo en España y América Latina y el Caribe presentan una estructura comparable, distinguiendo entre las políticas activas de empleo y las políticas pasivas o de protección frente al desempleo. En este sentido, la principal diferencia radica el gasto en estas políticas de empleo, sobre el porcentaje del PIB de los países; y, especialmente, en lo que se refiere al gasto en políticas de protección frente al desempleo.

6) Mayor énfasis sobre los itinerarios personalizados de inserción en España, como estrategia fundamental para la activación de la población en DLD. Los programas activos de empleo en ambas regiones responden a un abanico similar de políticas de activación, como es la orientación e intermediación laboral, la formación, los incentivos a la contratación o el fomento del emprendimiento. No obstante, en España se observa una mayor presencia de programas que incluyen itinerarios personalizados de inserción, que tienden a combinar múltiples elementos de orientación, intermediación, formación y emprendimiento. En cambio, en ALC se detecta un mayor énfasis en programas formativos y de certificación, así como para el emprendimiento en contextos rurales o comunitarios.

7) El contraste en las políticas de protección ante el desempleo. Los sistemas de protección frente al desempleo en España y América Latina y el Caribe presentan diferencias significativas en términos de alcance, cobertura y financiamiento. En España, la prestación contributiva de desempleo, junto con una variedad de subsidios específicos, ofrece un marco de protección más amplio para las personas desempleadas, incluyendo aquellas en situación de DLD. En cambio, en ALC, aunque presenta una imagen heterogénea, en su conjunto sólo el 12,5% de la población desempleada percibe prestaciones por desempleo; una realidad que se configura, en gran medida, por las elevadas tasas de informalidad presentes en la región.

BIBLIOGRAFÍA

- Bentolila, S., García-Pérez, J.I. y Jansen, M (2017). Are the Spanish long-term unemployed unemployable?. *SERIEs - Journal of the Spanish Economic Association* 8, 1–41. <https://doi.org/10.1007/s13209-017-0155-z>
- Castro-Vicenzi, J.M., Garita-Garita, J. y Odio-Zuñiga, M. (2014). Análisis sobre la dinámica de transición y duración del desempleo en Costa Rica. *Ciencias Económicas* 32(2), 39-64. DOI:10.15517/rce.v32i2.17251
- Camacho, M.C. (2011). Desigualdad en el empleo y el trabajo en J.M. Insulza (Ed.), *Desigualdad e Inclusión Social en las Américas* (2. Ed). Organización de los Estados Americanos.
- Da Silva-Bichara, J., Castillo-Robayo, C. y Delgado, J.L. (2022). La informalidad y la duración del desempleo de los jóvenes en Latinoamérica: especial referencia a Ecuador. *Revista de Economía Mundial* 60, 125-149. DOI:10.33776/rem.vi60.5470
- David, A., Pienknagura, S., y Roldos, J. (2020). Labor Market Dynamics, Informality and Regulations in Latin America. *IMF Working Paper* 20/256.
- Espejo, A. (2022). *Informalidad laboral en América Latina: propuesta metodológica para su identificación a nivel subnacional*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- Espejo, A., Trujillo-Salazar, L., Figueroa, N., Caillaux, E. y Robles, C. (2023), Políticas activas de mercado de trabajo en América Latina y el Caribe: Desafíos para la inclusión laboral con protección social. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- Farre, L., Fasani, F. y Mueller, H. (2019). ¿El desempleo daña la salud mental? Observatorio Social de Fundación La Caixa.
- Fundación Santa María la Real (2023). Informe de resultados de investigación. Observatorio DLD 2022.
- Fundación Santa María la Real (2023). Informe de resultados de investigación. Observatorio DLD 2023.
- Fundación Santa María la Real (2024). Informe de resultados de investigación. Observatorio DLD 2024.
- Instituto Nacional de Estadística (s.f). Tasa de paro de larga duración. Indicadores de Calidad Vida.
- Izquierdo, T., y Alonso, H. J. (2010). Valores culturales y consecuencias psicosociales del desempleo en América Latina. *Revista de Psicología del Trabajo y de las Organizaciones*, 26(2), 123-133.

- Lambert, F. J., Pescatori, A., y Toscani, F. (2020). Labor market informality and the business cycle. *IMF Working Paper 20/19*.
- Maurizio, R. (2021). Empleo e Informalidad en América Latina y el Caribe: una recuperación insuficiente y desigual. Organización Internacional del Trabajo.
- Oliveira-de Menezes, V.M. (2023). Medición del desempleo y su intersección con el trabajo y la inactividad en el Brasil. *Notas de Población 117*, 95-118.
- Organización Internacional del Trabajo (2015). Indicadores del Mercado de Trabajo. Novena Edición.
- Organización Internacional del Trabajo (2021). Informe Mundial sobre la Protección Social 2020-2022. Informe regional complementario para América Latina y el Caribe.
- Organización Internacional del Trabajo (2024). Búsqueda de empleo e intermediación laboral pública en América Latina: oportunidades para mejorar la vinculación laboral y la productividad.
- Organización Internacional del Trabajo (2025). Panorama laboral 2024: América Latina y el Caribe.
- Roldós, J. (2019). *Dinámica del mercado laboral e informalidad durante el ciclo económico en ALC*. Fondo Monetario Internacional.
- Tribunal de Cuentas Europeo (2021). Ayuda del FSE para combatir el desempleo de larga duración: las medidas se deben orientar, adaptar y supervisar mejor.
- Velásquez-Pinto, M.D. (2021). La protección social de los trabajadores informales ante los impactos del COVID-19. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).



**Red
Internacional
DLD**

RED INTERNACIONAL DLD

observatoriodld.es/red-internacional-dld/

ÁREA DE EMPLEO E INCLUSIÓN SOCIAL

FUNDACIÓN SANTA MARÍA LA REAL

www.areaempleofsmr.es

areaempleo@santamarialareal.org